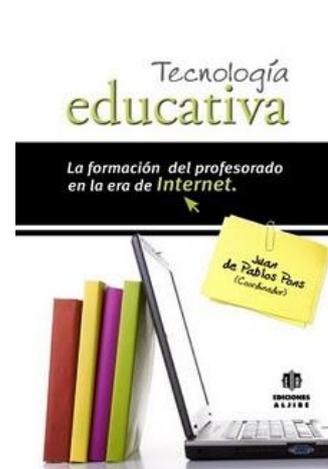


DE PABLOS PONS, J. (Coord.) (2009). Tecnología educativa. La formación del profesorado en la era de Internet. Archidona, Aljibe.

Joaquín Paredes Labra

Universidad Autónoma de Madrid

La Tecnología Educativa es una disciplina relativamente joven que sigue rehaciéndose. Ahora incorpora un conocimiento relevante acumulado sobre la naturaleza del aprendizaje; las competencias digitales, ya parte de las básicas; una acelerada aparición de dispositivos y propuestas tecnológicas de los últimos 30 años, y la necesidad de dar un empujón a la vida de los centros y las aulas mediante un considerable esfuerzo de formación inicial y continua de docentes. Más que una nueva cacharrería, devuelve una mirada fresca a lo educativo, lo que hacen sus profesores con los dispositivos y programas. Esta orientación es fundamental tanto para tiempos de contrarreformas educativas rancias como para reformas en las que el talismán es las TIC.



Los autores de esta obra son un conjunto de investigadores universitarios de primera línea. Trabajan en España y América Latina, por lo que su análisis y propuestas se adaptan a muy diversas realidades. El libro cuenta además con el aval de la Red Universitaria de Tecnología Educativa (RUTE).

Con vocación dialógica y orientada al estudio, en todos los capítulos hay un apartado de actividades y otro de competencias, tan en el momento y tan apropiado para ayudar en su uso a futuros docentes y especialistas en educación, docentes en ejercicio y formadores universitarios.

Está estructurado en cuatro grandes apartados: bases epistemológicas de la Tecnología Educativa, contribución de las TIC en los procesos de enseñanza – aprendizaje, aspectos organizativos y evaluativos de la integración de las TIC e integración de las TIC en procesos educativos.

El primer apartado, Bases conceptuales y epistemológicas de la tecnología educativa, lo integran cuatro capítulos. En este apartado se aborda el papel de las TIC en las instituciones escolares.

Juana María Sancho, en La Tecnología Educativa en un mundo tecnologizado, discute el origen y desarrollo de la disciplina, en particular sobre la preeminencia de los dispositivos en la caracterización de la Tecnología Educativa. Propone algunas consecuencias de un desenfoque epistémico de esta naturaleza, tales como la aparición del síndrome de ansiedad tecnológica, el reduccionismo educativo o el fracaso persistente de las TIC en la educación

por mor de la desatención a las reglas de la gramática de la escuela, las restricciones y esclerotización del currículo, y su organización compartimentalizada, de la que también peca la formación continua de los docentes.

Edith Litwin, en *Ficciones, realidades y esperanzas para la escuela del presente*, aborda una caracterización de la escuela contemporánea y el sentido de la incorporación de las TIC, con diversos escenarios posibles (de ayuda, optimista, productivo, problematizador), todos con pros y contras. A la autora le preocupa que en la integración de las TIC predomine el sentido de la actividad escolar y el respeto al cometido de las escuelas, evitando el papanatismo.

Juan de Pablos, coordinador de la obra, en *Historia de la Tecnología Educativa*, recorre los orígenes, enfoques y caracterizaciones de la disciplina. Propone reconocer de dónde viene –los medios introducidos han contribuido de forma notable a los cambios de la escuela en el siglo XX– para saber los motivos y posicionamientos sobre el ámbito, pero también para disponer de argumentos en los que fundar usos nuevos de las TIC y otros medios.

Patricia Ávila, en *La Tecnología Educativa en América Latina*, presenta para este ámbito geográfico y cultural un análisis de los hitos, proyectos y políticas transnacionales y locales sobre la integración de las TIC en los sistemas educativos. Juan de Pablos había hecho una aproximación complementaria para España en el capítulo anterior. En el análisis de la Profesora Ávila aparece una preocupación por el sesgo economicista del que partieron buena parte de las reformas y proyectos emprendidos, aunque observa que en el presente hay una preocupación por las necesidades educativas que tal integración demanda.

En el segundo apartado, *Análisis de los procesos de enseñanza-aprendizaje en el marco curricular y su relación con las TIC*, con tres capítulos, se presentan tendencias principales en la construcción de la teoría educativa del aprendizaje mediado por TIC, dando diverso énfasis a su fundamentación y puesta en práctica en proyectos con medios.

César Coll, Teresa Mauri y Javier Onrubia, en *Hacia una modelización del proceso de enseñanza y aprendizaje basado en las TIC*. Algunas teorías y enfoques centrados en la actividad constructiva del alumnado, justifican el sentido y posibilidades de herramientas que permiten el aprendizaje por descubrimiento o la construcción de mapas conceptuales, en una enseñanza no compatible con prácticas trasmisoras, con entornos dotados en el aula y donde la actividad surge en una interacción rica y conjunta de profesores y estudiantes.

Un equipo encabezado por Manuel de la Mata, en *El aprendizaje en el aula desde la Psicología Histórico-cultural: Interacción social, discurso y tecnologías de la comunicación*, analiza el enfoque y aportaciones de Lev Vygotsky y los desarrollos elaborados por otros investigadores a procesos de aprendizaje y uso de artefactos culturales. Los autores ven cambios en los modos de operar el pensamiento derivados de nuevas formas de actividad con medios.

Bartolomé Rubia, Iván Jorrín y Rocío Anguita, en *Aprendizaje colaborativo y Tecnologías de la Información y la Comunicación*, presentan una propuesta de aprendizaje colaborativo apoyado por ordenadores (CSCL en inglés) que vienen trabajando durante los

últimos diez años. Se trata de una propuesta holística y democrática, donde el profesor es un apoyo, los contenidos una referencia, las actividades globales y los estudiantes activos constructores, donde nada que no se practique ya en el aula puede serlo mediante TIC. Ofrecen una herramienta gratuita desarrollada por ellos mismos para la generación de proyectos, proponen algunas técnicas colaborativas combinadas con el uso de wikis como parte de los proyectos, y una evaluación en tres momentos y con cuatro tipos de técnicas, de la que ya avisan que necesita ser gestionada por varios docentes.

En Los componentes estructurales de la enseñanza y su relación con las TIC, tercer apartado de la obra, que se divide en tres capítulos, se aborda la ruptura del mito del profesor solitario con infinitas herramientas para impulsar el cambio, y se recuerda.

Jesús Valverde, en Organización educativa de los medios y recursos tecnológicos, analiza el papel de los equipos docentes y el liderazgo en organizaciones educativas exitosas al integrar medios. Pone de manifiesto que, más allá de los dispositivos, es fundamental la consideración del colectivo humano del centro (su organización en equipos, su formación, las decisiones sobre metodología que adoptada) y la ordenación espacio-temporal de la vida del centro mismo. Discute diversos modelos.

César Bernal y Antonia Rodríguez, en Integración curricular de los medios digitales en la formación docente, utilizan su amplia experiencia en la caracterización etnográfica de la escuela para sacar a la luz resistencias y manos invisibles que limitan el desarrollo profesional de los docentes. Las TIC, según los autores, son ayudas para diversificar las fuentes que dan soporte a los proyectos de los docentes, mejorar su implicación en el cambio, procurar colaboración y revisar la práctica como espejo para la mejora (prácticas presentadas”).

Para completar el apartado, Ana García Valcárcel y Javier Tejedor, en Evaluación de medios didácticos y proyectos TIC, repasan criterios, dimensiones, estrategias y técnicas en la evaluación en medios, algunas consideraciones a cuatro grandes tipos de medios (impresos, audiovisuales, informáticos, de la web) y un novedoso apartado sobre evaluación de innovaciones que los incluyen.

En el cuarto y último apartado, Los medios y las TIC aplicadas a la educación, en sus cinco capítulos se aborda una selección de recursos y materiales y sus usos, con amplia reseña y recursos útiles.

María Esther del Moral y Lourdes Villalustre, en Recorrido histórico e impronta de los precursores audiovisuales. Explotación didáctica, valoran cómo la imagen se convirtió en un importante vehículo para la transmisión de mensajes y valores. Presentan antecedentes, características y pautas de análisis y usos de la publicidad, el cine y la televisión. La acción educativa que se sirve de ellos introduce cuestiones de tanta relevancia como la educación para el consumo y la formación de opinión, así como la conformación de roles sociales y de ciudadanía.

En Digitemoción.com. Un espacio para dialogar con las emociones donde otra alfabetización es posible, Adriana Gewerc y María Jesús Agra presentan una experiencia de alfabetización en medios en la formación inicial de docentes (un ejemplo para otras incursiones) que trabaja sobre identidades, utiliza formas postmodernas de representación

artística, y es a la vez una excelente herramienta para reflexionar sobre la propia práctica docente. El trabajo parte de la propia cultura juvenil de los estudiantes —desde el rock al *graffiti*—, construyendo colectivamente ambientes con significados personales para desvelar la acción oculta del poder y la dominación que ejercen las formas de representación autorizadas por la academia, entre las que no estaba lo emotivo. En vez de crear situaciones formativas para alfabetizar hay que situarse en la propia expresión y oralidad juvenil, *bricoleando* con una pluralidad de recursos, rompiendo rutinas y denunciando. Se anima a los estudiantes a verse a sí mismos como creadores y como investigadores, para superar la complacencia, la cerrazón, la pasividad, roles de la escuela del pasado, estando en la acción, el análisis y la interacción con medios.

Antonio Bartolomé y Mariona Grané, en *Herramientas digitales en una web ampliada*, se preguntan por el presente de la web 2.0 y el futuro de la web 3.0. Analizan el alcance de la web como plataforma, el peso de los lenguajes audiovisuales y la importancia de la participación que requieren y promueven estos entornos.

Manuel Area y Jordi Adell, en *E-Learning: enseñar y aprender en espacios virtuales*, valoran las posibilidades educativas de este concepto contenedor, cuando es incluido en las modalidades de enseñanza presencial y a distancia; así como las características de las aulas virtuales, las plataformas de teleformación y las novedades del campo, como su combinación con tecnologías móviles, la generación de entornos personales de aprendizaje y las denominadas tecnologías emergentes.

En *Formar hoy con los medios de comunicación*, Javier Ballesta propone nuevas claves para la educación en materia de comunicación, en particular por la convergencia tecnológica de los medios y la fascinación por la forma. Su análisis refleja un sorprendente cambio del canon informativo en los propósitos de los medios (divertir cómodamente y dar espectáculo) como la noticia desde el punto de vista del ciudadano (asistir al suceso).

Fecha de recepción: 25 de febrero de 2010

Fecha de aceptación: 8 de abril de 2010